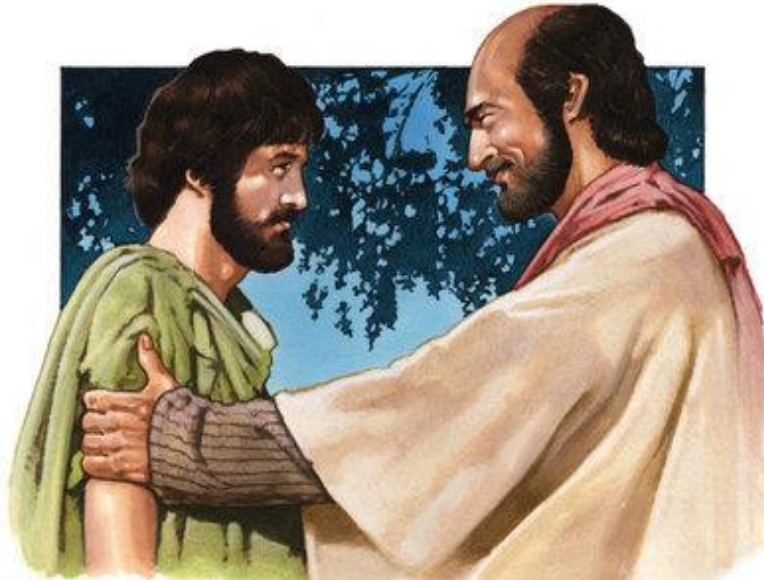


“PATERNIDAD ESPIRITUAL”

(Domingo 06 de abril de 2014)

(Por el pastor Emilio Bandt Favela)

(No. 543)

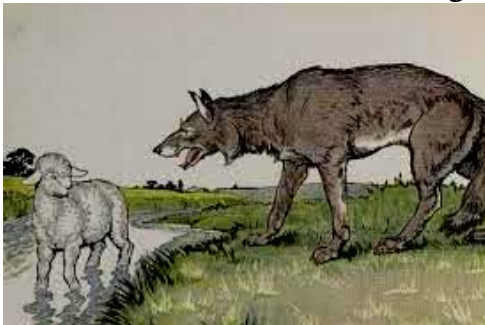


EL APÓSTOL PABLO Y EL JOVEN TIMOTEO

**“... Timoteo, verdadero hijo en la fe...”
(1 Timoteo 1:2)**

Estoy convencido que de todos los cristianos, los que más necesitan equiparse y estar firmes para vencer en su diaria lucha espiritual son los jóvenes. Creo que el joven cristiano es el más asediado por el diablo.

La Biblia nos da testimonio de que Satanás prefiere atacar a los jóvenes. Me llama mucho la atención notar que cuando David testifica a Saúl acerca de su trabajo como pastor de ovejas dice que él las defendía de los depredadores, pero es interesante observar que David dice que los devoradores preferían a los corderos: **“David respondió a Saúl: Tu siervo era pastor de las ovejas de su padre; y cuando venía un león, o un oso, y tomaba algún cordero de la manada, salía yo tras él, y lo hería, y lo libraba de su boca; y si se levantaba contra mí, yo le echaba mano de la quijada, y lo hería y lo mataba” (1 Samuel 17:34-35).** Otro pasaje en los profetas también dice acerca de los enemigos del pueblo de Dios: **“Duermen en camas de marfil, y reposan sobre sus lechos; y comen los corderos del rebaño, y los novillos de en medio del engordadero” (Amós 6:4).** ¿Notaron ustedes? Dice “corderos” y “novillos” es decir, lo más joven del rebaño.



Es por esto, que el joven cristiano de hoy, debe mantenerse doblemente alerta y vigilante para vencer al enemigo.

Pero en este proceso de apercibirse para la batalla, los jóvenes necesitan contar con la participación más que importante, vital, de los adultos.

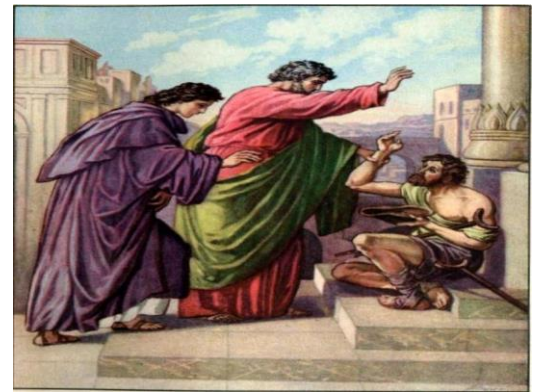
Hoy, le invito a hacer un breve recorrido bíblico y veamos como grandes varones de Dios cobijaron con una paternidad espiritual a jóvenes y señoritas. Consideremos cuáles fueron los resultados.

1. El cuidado espiritual.

Comenzaré diciendo que nuestro Amado Salvador, al hablar con el apóstol Pedro después de su gloriosa resurrección, tres veces le preguntó si le amaba y al escuchar las respuestas de su discípulo, el Divino Maestro le encargó que cuidara de sus ovejas. Dice así la Santa Palabra de Dios: **“Cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? Le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Él le dijo: Apacienta mis corderos. Volvió a decirle la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Le dijo: Pastorea mis ovejas. Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas”** (Juan 21:15-17).

Llama la atención que menciona en primer lugar a los corderos dándoles una divina prioridad sobre el resto de las ovejas. Pedro y los demás apóstoles, sin descuidar la totalidad del rebaño, debían concentrar su atención en las ovejas jóvenes.

Y así fue, el apóstol Pedro adoptó como hijo espiritual al apóstol Juan. Para muchos, estos dos apóstoles eran el más viejo y el más joven de los discípulos de Jesús; y sin embargo, frecuentemente los vemos juntos en varios pasajes de la Biblia. Pero quiero enfatizar en aquel que dice que se dirigían al templo a orar: **“Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración”** (Hechos 3:1). Fue en esa ocasión cuando encuentran a aquel hombre paralítico al cual Dios sanó por medio de ellos.



Otro joven que fue prohijado por Simón Pedro fue Juan Marcos.

Aunque solamente una vez lo menciona en sus epístolas, con esa basta para darnos cuenta de la estrecha relación entre ellos.

Dice la Biblia: **“La iglesia que está en Babilonia, elegida juntamente con vosotros, y Marcos mi hijo, os saludan”** (1 Pedro 5:13). ¿Notaron cómo le llama? ¡Mi hijo! Marcos fue un hijo espiritual de Simón Pedro. El primer evangelio en ser escrito fue el de Marcos y se dice que toda la información que allí aparece le fue proporcionada por el apóstol Pedro. Gracias a esta cobertura espiritual, Marcos fue un joven prominente en la Obra de Dios. Más tarde lo vemos viajando junto a Bernabé en un recorrido misionero (Hechos 15:39). El mismo apóstol Pablo, también da muy buen testimonio de este joven. Miren nada más lo que dice acerca de él: **“Aristarco, mi compañero de prisiones, os saluda, y Marcos el sobrino de Bernabé, acerca del cual habéis recibido mandamientos; si fuere a vosotros, recibidle”**



EL APÓSTOL PEDRO INSTRUYENDO AL JOVEN JUAN MARCOS

(Colosenses 4:10). “Sólo Lucas está conmigo. Toma a Marcos y tráele contigo, porque me es útil para el ministerio” (1 Timoteo 4:10). **“Marcos, Aristarco, Demas y Lucas, mis colaboradores”** (Filemón 1:24).

¿Qué pasará si usted, amado hermano, amada hermana, toma a un joven o a una señorita de nuestra iglesia y le adopta como su hijo espiritual? Comprométase a orar diariamente por él o ella y a animarle en sus momentos difíciles de lucha, prueba y duda.

No permita que su hijo espiritual se debilite en su fe. El diablo persigue a los débiles, porque son los más fáciles de devorar, de destruir. Podemos compararlo con Amalec cuando éste atacó al pueblo de Israel. La Biblia dice que concentró su ataque en los débiles: **“Acuérdate de lo que hizo Amalec contigo en el camino, cuando salías de Egipto; de cómo te salió al encuentro en el camino, y te desbarató la retaguardia de todos los débiles que iban detrás de ti, cuando tú estabas cansado y trabajado; y no tuvo ningún temor de Dios (Deuteronomio 25:17-18).**

De la misma manera, el diablo busca a los débiles espirituales para devorarlos. Uno se debilita espiritualmente cuando deja de orar, deja de leer la Biblia, deja de asistir al templo y deja de servir al Señor. Pero cuando uno espiritualmente es fuerte, tiene la capacidad de resistir al adversario. Por favor, tome a un joven o señorita, sólo a uno o una y sea su padre o madre espiritual.

2. Inspiración al servicio al Señor.

Otro propósito de la paternidad espiritual es inspirar al joven al servicio de Cristo.

Permítanme hablarles de Moisés. Este gran varón de Dios tenía a varios jóvenes a su alrededor para capacitarlos, entrenarlos e inspirarlos al servicio del Señor. Mire lo que dice la Biblia: **“Entonces respondió Josué hijo de Nun, ayudante de Moisés, uno de sus jóvenes, y dijo: Señor mío Moisés, impídelos” (Números 11:28).**

Aquí dice que Josué era uno de sus jóvenes. Moisés tenía mucha confianza en la juventud. En otro pasaje dice que cuando se hizo la confirmación del antiguo pacto, Moisés pidió a sus jóvenes que ellos fueran los que hicieran los sacrificios de paz: **“Y envió jóvenes de los hijos de Israel, los cuales ofrecieron holocaustos y becerros como sacrificios de paz a Jehová” (Éxodo 24:15).**



MOISÉS CON EL JOVEN JOSUÉ

Moisés supo inspirar a Josué para que fuese un caudillo para el pueblo amado de Dios. Le compartió, delegó, capacitó y preparó para que ejercitara su fe y sus dones espirituales.

Moisés animaba a Josué. ¿Se acuerda de aquellas palabras que vienen en la Biblia que dicen que el Señor no nos dejará ni nos desampará? Pues fueron dichas a Josué por Moisés y no una, sino dos veces: **“Esforzaos y cobrad ánimo; no temáis, ni tengáis miedo de ellos, porque Jehová tu Dios es el que va contigo; no te dejará, ni te desampará. Y Jehová va delante de ti; él estará contigo, no te dejará, ni te desampará; no temas ni te intimides” (Deuteronomio 31:6, 8).**

Es indudable que Moisés oraba por Josué. Cuando se despide de él para partir de este mundo, Moisés puso sus manos sobre él: **“Y Josué hijo de Nun fue lleno del espíritu de sabiduría, porque Moisés había puesto sus manos sobre él; y los hijos de Israel le obedecieron, e hicieron como Jehová mandó a Moisés” (Deuteronomio 34:9).**

Otro campeón de la paternidad espiritual fue el apóstol Pablo. Él también se rodeaba de jóvenes para entrenarlos en el servicio del ministerio del evangelio del reino de Dios.

Permítanme hacer una breve semblanza de algunos de esos jóvenes que Pablo inspiraba:

(1) Tíquico quien se unió al equipo del apóstol cuando éste realizaba su tercer viaje misionero (Hechos 20:4). El apóstol lo llama “amado hermano, fiel ministro y consiervo en el Señor”. Enviado para confortar los corazones. (Colosenses 4:7-8). En Efesios 6:21 también lo llama amado hermano y fiel ministro en el Señor. El anciano misionero le tenía mucha confianza pues lo envió a Éfeso (2 Timoteo 4:12) y pensaba enviarlo a Creta para que sustituyera a Tito (Tito 3:12).

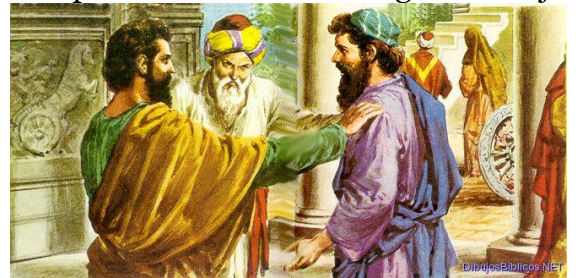
(2) Onésimo quien era un esclavo de Filemón. Pero Onésimo robó a Filemón y huyó, posiblemente a Roma. Probablemente andando en los malos caminos cayó en la cárcel y allí conoció al apóstol Pablo quien lo ganó para Cristo. Esto se desprende de lo que dice el apóstol en Filemón 1:10 donde lo llama “hijo”. Desde entonces, Onésimo se convirtió en un fiel servidor de Cristo. En Colosenses 4:9 lo llama: Amado y fiel hermano.

(3) Tito quien era otro joven colaborador de Pablo. Posiblemente también ganado para Cristo por el apóstol pues lo llama “verdadero hijo en la común fe” (Tito 1:4). Hay una docena de alusiones a su trabajo y servicio a las iglesias.



(4) Creo que uno de los ejemplos más relevantes es en relación a Timoteo. Vea como le llama: “... **hijo amado y fiel en el Señor...**” (1 Corintios 4:17). “... **verdadero hijo en la fe...**” (1 Timoteo 1:2). “... **hijo...**” (1 Timoteo 1:18). “... **amado hijo...**” (2 Timoteo 1:2).

Timoteo era de Listra y se unió al apóstol Pablo en su segundo viaje misionero (Hechos 16:1-3). Hay más de veinte referencias a Timoteo en el Nuevo Testamento y todas ellas hablan muy bien de este joven pastor. Si me permiten tomar solo un ejemplo cito la carta de Pablo a los Filipenses donde les dice que esperaba enviarles pronto a Timoteo. ¿Por qué a Timoteo? Porque era un joven siempre dispuesto. Vea lo que escribe Pablo acerca de él: “**Espero en el Señor Jesús enviaros pronto a Timoteo, para que yo también esté de buen ánimo al saber de vuestro estado; pues a ninguno tengo del mismo ánimo, y que tan sinceramente se interese por vosotros. Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús. Pero ya conocéis los méritos de él, que como hijo a padre ha servido conmigo en el evangelio**” (Filipenses 2:19-22).



Hay muchísimos más ejemplos bíblicos de varones de Dios que ejercieron una paternidad espiritual ayudando a los jóvenes a crecer en la gracia y en el conocimiento de nuestro Salvador. Por citar algunos otros tenemos que Mardoqueo adoptó como hija suya a Ester (Ester 2:7). Elías hizo lo propio con Eliseo; Bernabé con Juan Marcos, etc.

Creo que no se puede exagerar la muchedumbre de beneficios cuando hay una paternidad espiritual.

Amados, ustedes pueden ser usados poderosamente por nuestro Señor para ayudar a un joven o una señorita a fortalecer su vida espiritual. Escuchar sus quejas, atenderle en sus necesidades, orientarle en sus decisiones, apoyarle en sus problemas, todo esto será de grande beneficio.

Sinceramente espero que usted se vea motivado a convertirse en un verdadero mentor o padre espiritual de un joven o una señorita de nuestra iglesia.

Con sincero aprecio
Pastor Emilio Bandt Favela.

RINCÓN PASTORAL:

"PACTO DE ORACIÓN"

(1) Escogeré a uno de los jóvenes o señoritas de mi iglesia para interceder por él o ella en forma especial. (2) Oraré por él o por ella por lo menos diez minutos diariamente. (3) No cesaré de orar hasta que mi "hijo" o "hija" espiritual entre en un matrimonio bíblico. (4) Me ofreceré para ayudar a mi "hijo" o "hija" espiritual con algún consejo o algún otro tipo de apoyo. (5) No dejaré de orar por todos nuestros muchachos. (6) Pediré por su vida espiritual, por su salud, por sus estudios, por sus trabajos, por una pareja muy cristiana, porque tengan todo lo necesario para su vida y por el servicio que ellos hacen al Señor. (7) En mi oración también incluiré a sus padres y hermanos. (8) Oraré también por sus maestros y consejeros espirituales. (9) Rogaré al Señor que ellos siempre den un excelente testimonio cristiano dondequiera que se encuentren. (10) Pediré porque nuestra juventud sea consagrada y santa.

***"... Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno"
(1 Juan 2:14).***

